

ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 23

Certamen
Provincial de
Fotografía sobre
Artes y Tradiciones
Populares
1995



Certamen Provincial de
**Fotografía sobre Artes
y Tradiciones
Populares**
1995



Edita: Diputación de Albacete.
Dep. Legal: AB 78-1993 Nueva Época.
I.S.S.N.: 1132-7030.
Imprime: Gráficas Colomer, S.A.

INDICE

Indice de autores y reportajes.	pág. 5
Presentación.	pág. 7
PREMIO A LA MEJOR COLECCION.	pág. 10
BLANCO Y NEGRO	
Primer premio.	pág. 18
Premios a las colecciones completas.	pág. 24
Seleccionados.	pag. 38
COLOR	
Primer premio.	pág. 52
Premios a las colecciones completas.	pág. 58
Mención extraordinaria para la mejor foto presentada al certamen.	pág. 59
Seleccionados.	pág. 70

Indice de autores y reportajes

FORTUNATO BURGUILLOS MIRANDA	
«La Alberquilla»	pág. 10
FELIPE CARRION GOMEZ	
«María la de los cestos»	pág. 18
CARLOS ROBLEDO DE DIOS	
«Chinchilla»	pág. 24
MANUEL TOBARRA NARRO	
«La traída del Cristo del Sahúco: devoción y rito»	pág. 30
GRUPO DE INVESTIGACION DE ARTES Y TRADICIONES LOCALES DE LA U.P. DE CASAS IBAÑEZ	
«Ensogar con anea, un oficio artesanal»	pág. 38
NATIVIDAD MARTINEZ REQUENA	
«El torneado artesano de la madera»	pág. 42
HERMINIO RUBIO LOPEZ	
«La Roda: su gente, sus tradiciones»	pág. 46
JOSE JULIO ARGANDOÑA CASTRO	
«Artistas de las Fábricas de San Juan de Alcaraz»	pág. 52
ENRIQUE JULIA MOLLA	
«La Matanza»	pág. 58
«Limpio, relimpio». Mención extraordinaria para la mejor foto presentada al certamen.	pág. 59
ANDRES LILLO LOPEZ	
«La pólvora, el color y la luz»	pág. 64
JULIO GUILLEN FRESNO	
«Romería del Cristo del Sahúco»	pág. 70

IGNACIO MARTI ROMERA	
«Viviendas y refugios pastoriles»	pág. 76
IGNACIO MARTI ROMERA	
«La cultura del agua»	pág. 82
JUAN FRANCISCO ZAMORA SALMERON	
«La vieja carpintería»	pág. 86

Recogemos en esta publicación los trabajos premiados y seleccionados del Certamen de Fotografía sobre Artes y Tradiciones Populares de la provincia de Albacete 1995.

La Diputación de Albacete quiere, a la vez que recoger y preservar nuestras tradiciones populares, premiar y estimular la labor de los fotógrafos que a través de la imagen, recrean, testimonian y divulgan lo mejor de nuestra cultura tradicional.

Formaron parte del jurado, como presidente: Francisco Belmonte Romero; y como vocales: Francisco Cebrián García, José García Lanciano, José Sánchez Ferrer, Santiago Vico Monteoliva y Antonio Soriano Pérez.

PREMIO A LA MEJOR COLECCION

La Alberquilla

«La Alberquilla pertenece a la aldea de «La Dehesa» (término municipal de Letur), un lugar castizo como los cortijos más antiguos.

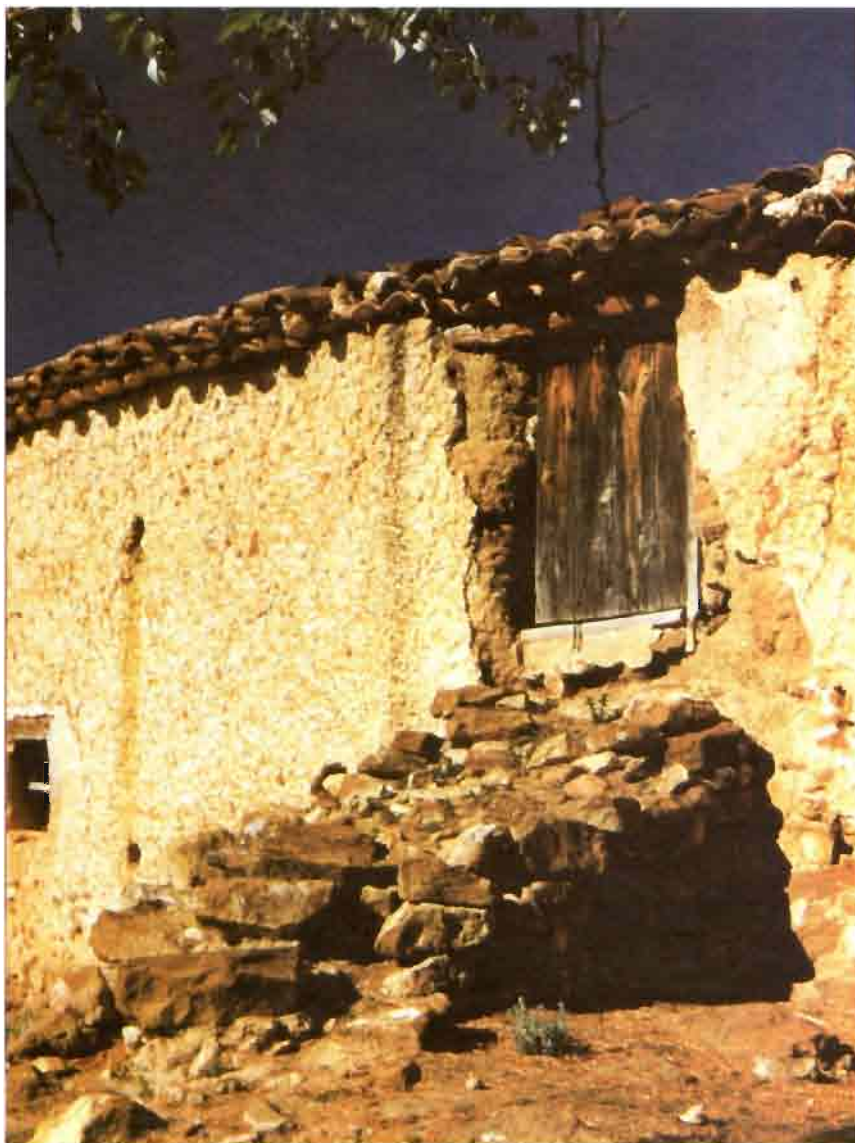
En ella trabajaban varias familias, ocupándose de mirar las tierras para obtener preciados frutos.

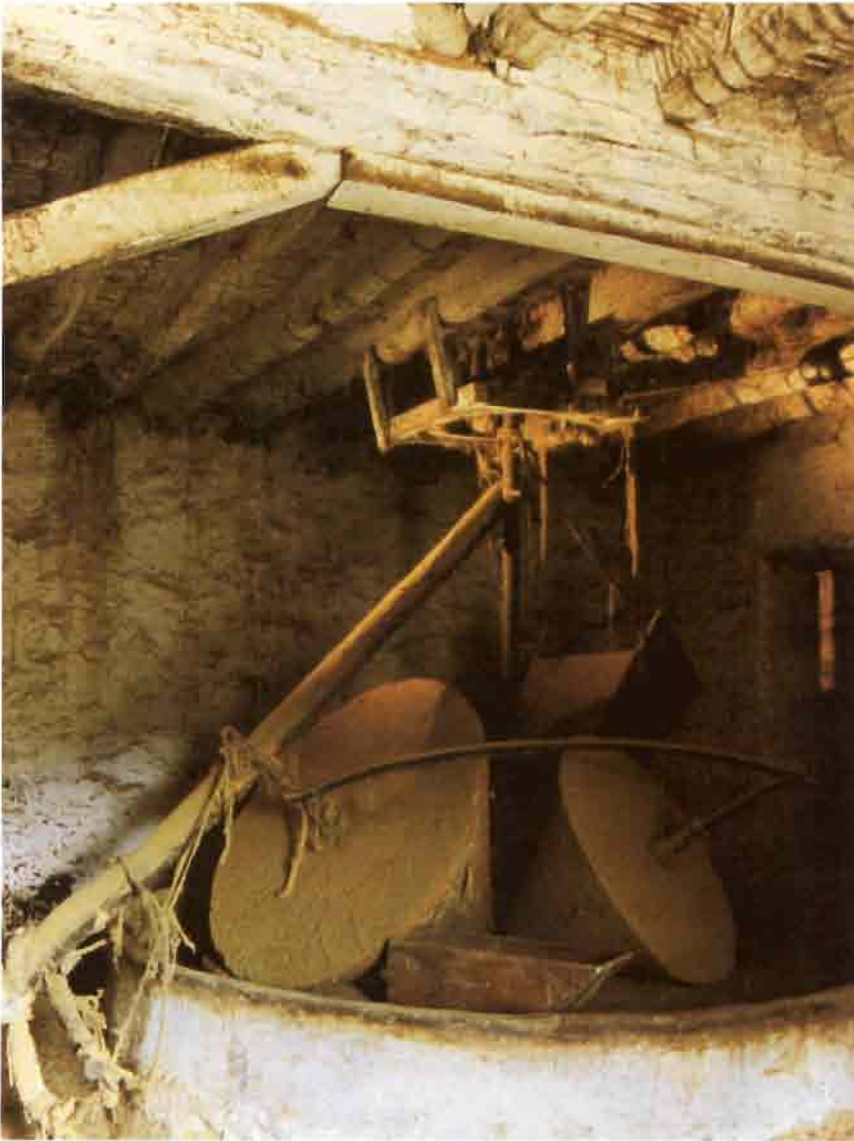
Una gran extensión de terreno «ocupado» en su mayor parte por vides y olivos mezclados entre sí. Contaba con los medios entonces disponibles (molino, prensas, bodega) para transformar dichos frutos en los jugos más exquisitos: vino y aceite.

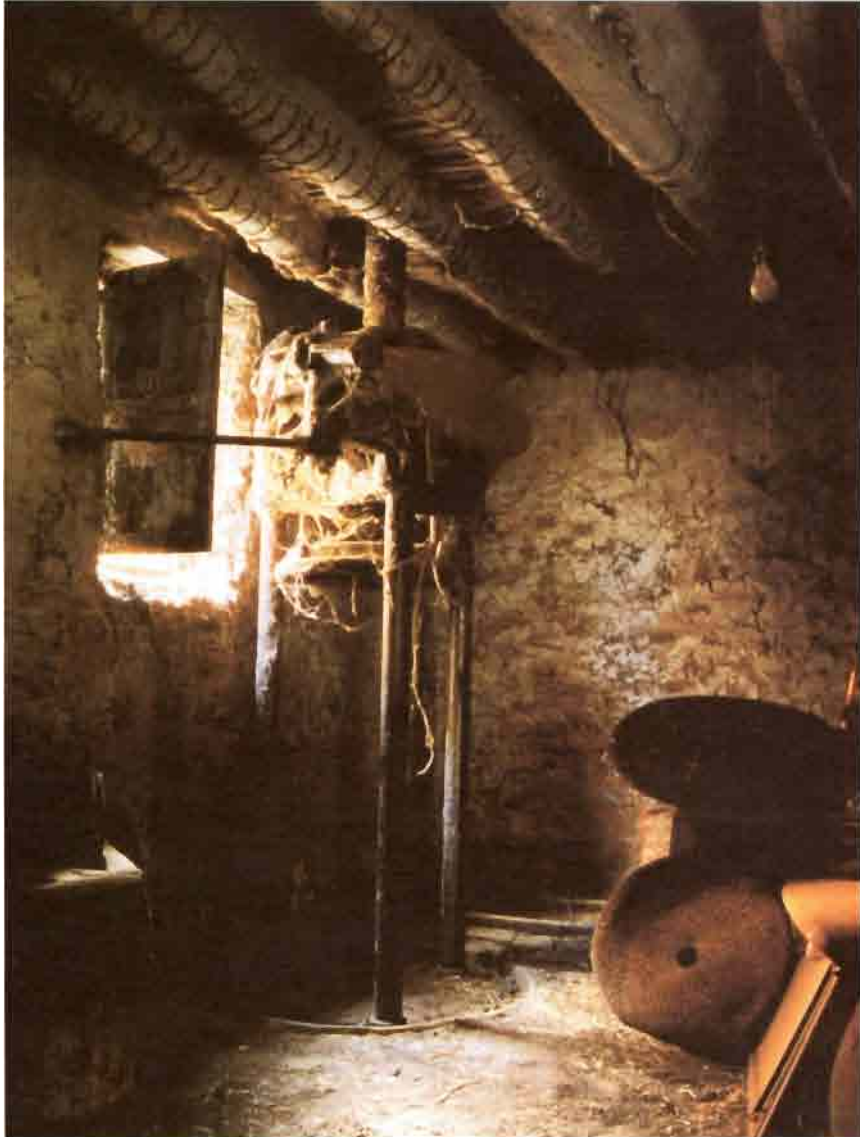
A pesar de sus casi dos siglos de vida, ahí está, notando indefensa el incuestionable paso del tiempo.

Datos técnicos

Cámara: Nikon FM2
Objetivo: Tamron 28/70
Película: Kodak Élite
Diafragmas y velocidades:
Foto 1: f/11 1/30 s
Foto 2: f/8 4 s
Foto 3: f/8 8 s
Foto 4: f/5'6 4 s
Foto 5: f/8 12 s













BLANCO Y NEGRO

María la de los cestos

María es la única persona que hace cestos de toda su numerosa familia, y cada vez se prodiga menos.

Esto es a causa del tiempo que lleva confeccionar uno y la difícil venta que luego tiene, ya que ha de competir con el plástico, mucho más fácil de fabricar y más barato.

A esto hay que añadir la dificultad de encontrar cañas verdes, ya arrancados la mayoría, o estropeados por causa de la sequía.

Para hacer un cesto hay que seleccionar las cañas para ello, ya que no todas son válidas, tiene que tener el punto de maduración adecuada. Una vez que tenemos las cañas se pelan con un cuchillo, una vez peladas, con una cruceta de caña se van abriendo en cuatro trozos.

Cuando tiene troceadas las cañas que se van a utilizar, lo primero que se hace es la base del cesto, entrecruzando varias tiras largas con otras en circunferencia.

Una vez se tiene la base se siguen entrecruzando cañas en sentido vertical formando las paredes del cesto.

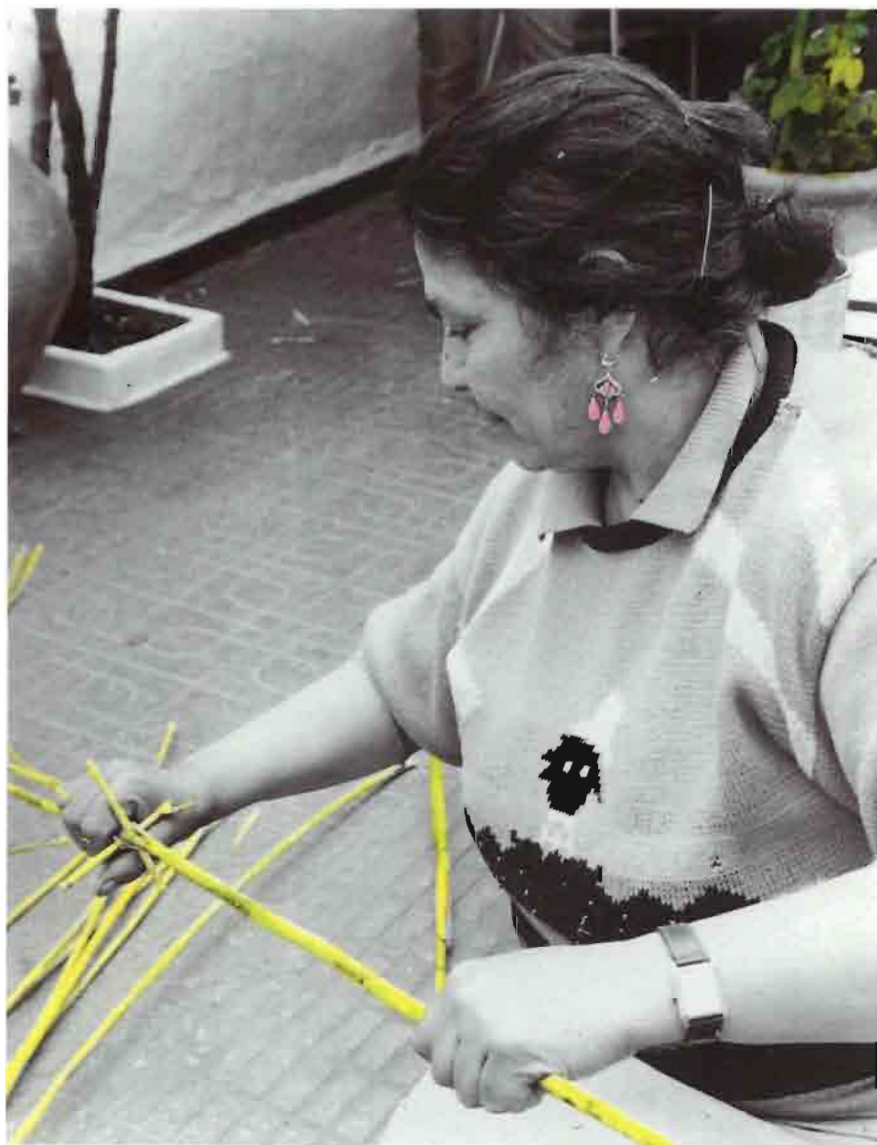
Con anterioridad se ha confeccionado el asa, insertándola en el cesto terminado.

Toda esta faena suele realizarse a lo largo de dos horas.

Datos técnicos

Cámara: Nikon FM2
Objetivo: Zoom 35-135
Diafragma: f/11
Velocidad: 1/60 s.-1/125 s.
Película: Ilford XP2 400 ASA
Revelador: C-41
Papel: Ilfordspeed RC
Revelador: Neutol











Chinchilla

Con el lema «Chinchilla» presento una serie de 5 fotografías en blanco y negro cuyo tema trata de Arquitectura Popular «Las Cuevas en Chinchilla».

Chinchilla de Montearagón, pueblo antiguo de la provincia de Albacete enclavado en un pequeño montículo y con monumentos importantes como la Iglesia de Santa María, Casa Consistorial, Castillo y restos de murallas.

La gente humilde excavó sus viviendas, extramuros a la sombra de las murallas, en las laderas del montículo, aprovechando la poca resistencia del terreno. Así surgieron las cuevas como forma de vivienda tradicional para las gentes más modestas. Las cuevas mantenían la misma temperatura tanto en invierno como en verano e incluso contaban, con un pozo delante de las mismas donde se almacenaba el agua de las lluvias. La puerta, su chimenea y dos ventanas son la parte visible de dichas cuevas.

Actualmente, casi deshabitadas, los lugareños las han restaurado y rehabilitado con fines lúdicos, para reuniones, reposo, descanso...

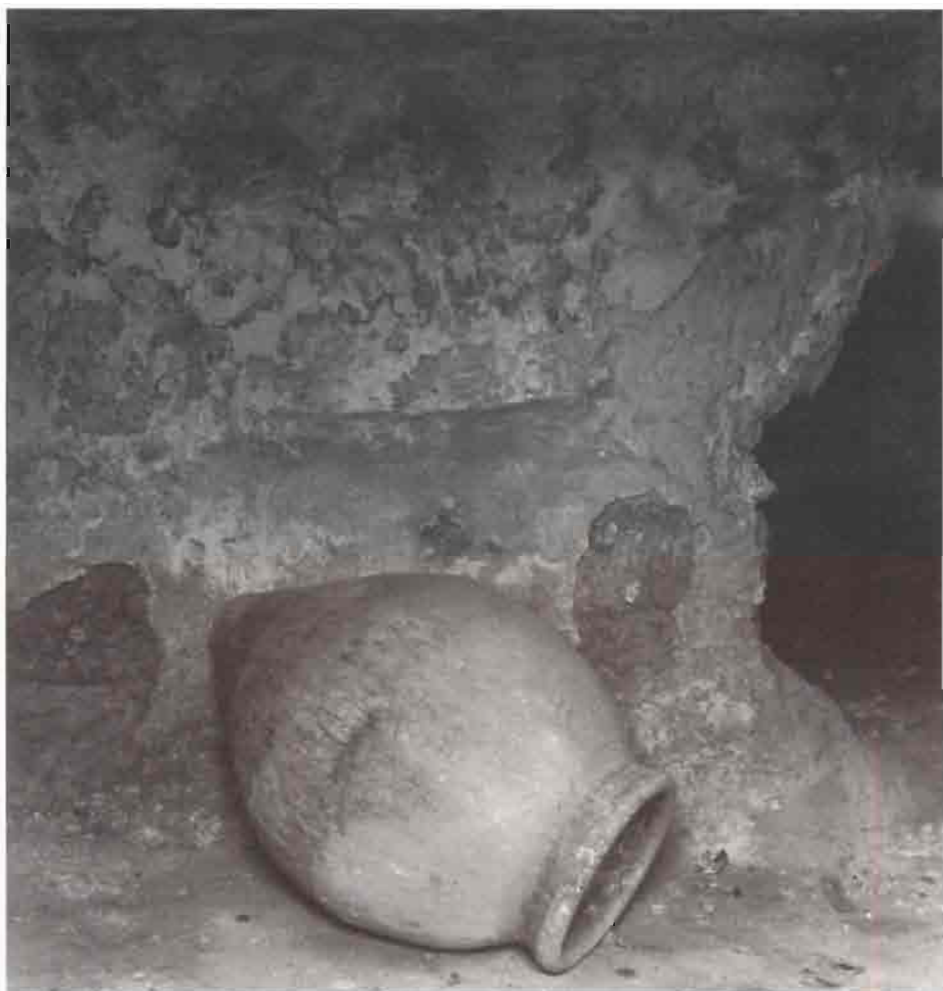
Datos técnicos

Cámara: Zenza Bronica SQ-AI

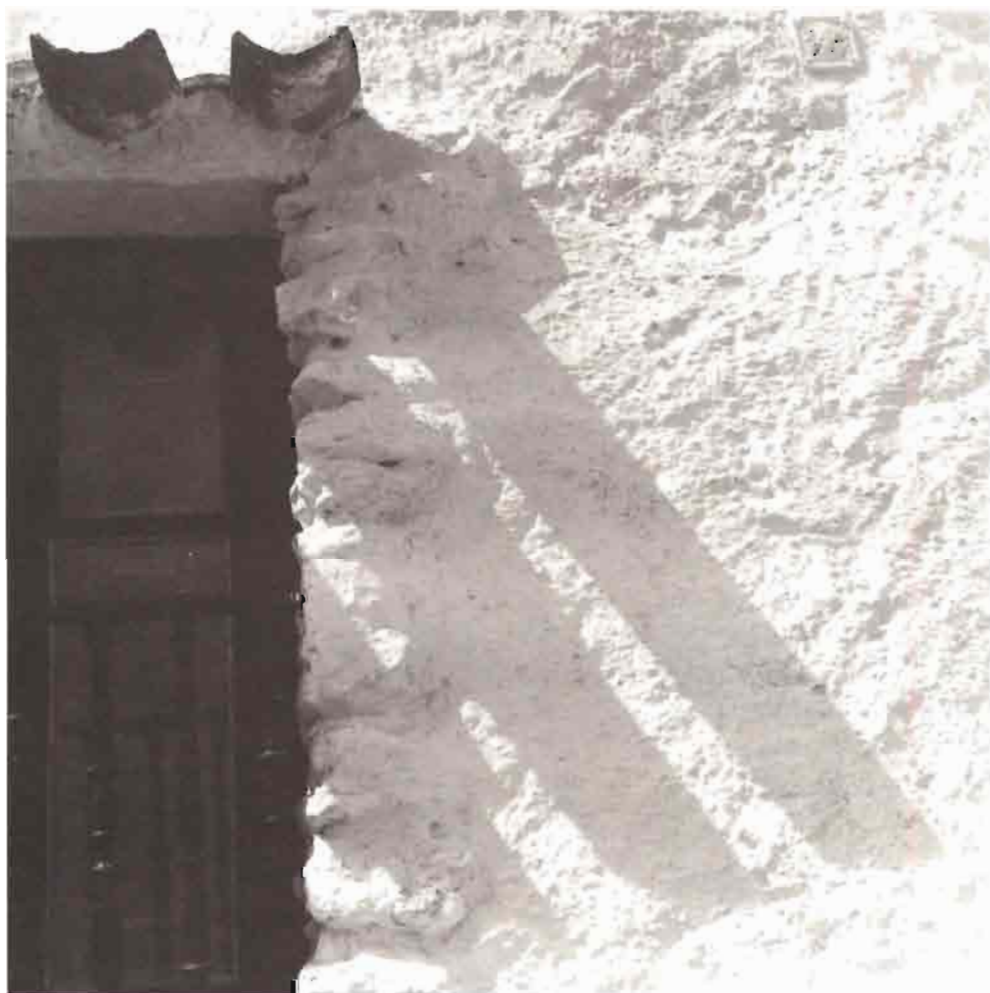
Película: AgfaPan 100 (sin filtros)











La traída del Cristo del Sahúco: devoción y rito (1)

Todos los lunes de Pentecostés, a media tarde, de acuerdo con un rito que se viene desarrollando desde el siglo pasado, después de la celebración de una misa de despedida en la ermita del Sahúco, el Cristo, acompañado por la imagen de la Dolorosa y multitud de personas, es llevado sobre unas andas por los mayores del Sahúco hasta un lugar señalado por la llamada Cruz Chica, donde es despedido por la Virgen y los devotos.

Después es bajado e introducido con cuidado en una caja en forma de cruz, alrededor de la que se apiñan las personas dispuestas a echar la última mirada, tal vez con lágrimas en los ojos y, si pueden, tocar al Santo Cristo antes de que sea cerrada la caja que servirá de transporte en la carrera.

Mientras tanto, en los alrededores se han estado preparando los corredores, o «andarines» como son conocidos por muchos, ajustándose unos a otros las fajas y cinturones que protegerán sus riñones del esfuerzo que poco después desarrollarán. Vestidos con camisa, pantalón y zapatillas, todos blancos en recuerdo de antiguos pulgueros, camisetas de felpa y alpargatas. Con pañuelos de vistosos colores ceñidos en la frente, forman parejas de hombres que se turnarán para llevar al Santo. También se forman parejas de mujeres, pero ellas no lo llevarán, sino que lo acompañarán corriendo junto a los demás.

La carrera se inicia precedida por varios jinetes con sus caballos que van abriendo paso. Luego el Santo Cristo y los «andarines». Detrás un autobús, a modo de auxilio al que acuden aquellos que necesitan agua o los que por agotamiento no pueden seguir, desde el cual el cura que ofició la misa va lanzando palabras de ánimo mediante un altavoz.

Los gritos, vítores y aplausos con que se inició la carrera, acompañarán a todos a lo largo del recorrido de unos 14 kms., por un camino, ahora bueno, cercano a las ramblas por las que antes iba la carrera. Las parejas se van turnando para llevar y soportar los más de 100 kilos que pesa la caja y la imagen.

Tan sólo se hacen 3 paradas: en las cruces del Pardalejo, la Rambla y el Puente, donde el Cristo y los corredores se detienen, lo suficiente para coger aliento y beber un poco de agua. Allí todos los que han estado esperando la llegada del Santo Cristo aprovechan para acercarse, verlo, tocarle o besarle los pies.

Poco después otra vez a la carrera, con una meta: Peñas de San Pedro, donde miles de personas, en torno a la Cruz del Santo, aguardan, junto a la imagen de la Dolorosa, la llegada del Cristo, que viene corriendo desde El Sahúco.

El Santo y los corredores son recibidos entre aplausos y vítores, en un ambiente multitudinario lleno de pasión, fervor religioso y emoción difícil de describir y experiencia inolvidable que invita a volver y vivir de nuevo estos momentos.

Entonces la imagen es sacada de su caja y colocado en las andas e inicia junto con la Santa Madre, la procesión hasta la iglesia, donde permanecerá hasta que, a primeras horas de la mañana del 28 de Agosto siguiente, sea devuelto, otra vez a la carrera, en la «llevada» a la ermita del Sahúco.

(1). Para obtener más información sobre el tema se puede consultar el libro «El Santuario del Cristo del Sahúco» cuyo autor es José Sánchez Ferrer, editado por el Instituto de Estudios Albacetenses. ISBN 84-87136-23-0.

Datos técnicos

Cámara y objetivos: Nikon

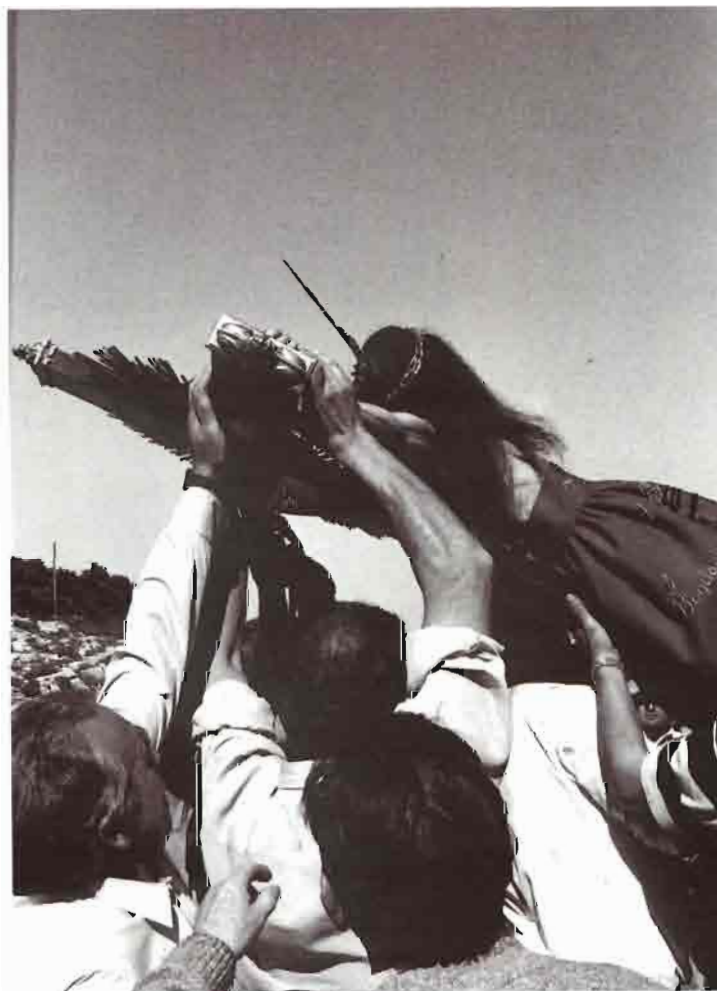
Película: Kodak TMY

Papel: Agfa RRS 111











Ensogar con anea, un oficio artesanal

La faena de ensogar sillas la realiza muy meticulosamente Dolores Navalón López, más conocida como Lola «la del pozo», de 70 años de edad y natural de Casas Ibáñez.

Lola dedica su tiempo libre como jubilada a restaurar los asientos de las sillas, faena que además de entretenerle le sirve para mantener ágiles sus manos.

Desempeña este oficio artesanal desde los 32 años, siendo la observación cotidiana la base de su aprendizaje que recibió de Antonio Pérez «Portillo el de sopas».

Las herramientas y el material que utiliza son la anea y las tablas, una para igualar y otra para realizar el agujero al final. La anea se consigue en las riberas de los ríos y requiere una preparación previa -segarla cuando está madura y tenderla para su secado de 7 a 8 días, hasta que se quede blanca dándole la vuelta constantemente-. Una vez preparada la materia prima y limpiado el armazón de la silla se entrelaza la anea por los laterales, apretando cada cierto tiempo con la tabla. Cuando se cierran los laterales se realiza un agujero en el centro para poder ir metiendo los cordones (para empalmarlos no se hacen nudos, sino que se enrollan unos con otros retorciéndolos); para finalizar el trabajo se rellena la parte de abajo con la anea sobrante.

El producto final se puede comercializar, aunque Lola se centra en la restauración de las sillas viejas.

Datos técnicos

Cámara: Yashica FX-3
Objetivo: 35-70 mm.
Película: Ilford FP-4
Papel: Ilfordspeed 5







El torneado artesano de la madera

Todo tipo de raíces, el nogal, el roble, que viene en tablones, suelen ser los materiales que utiliza este artesano, hoy convertido en empresa.

Se trocean los tablones en función del modelo que se va a tornear, se cepilla y se corta en piezas con el ángulo necesario para luego encolar y ensamblar.

Una vez secada la cola, se coloca la pieza en el torno y se procede a su torneado.

Acabada la pieza, se barniza y se pule para darle brillo y acabado.

Datos técnicos

Cámara: Nikon F-801

Objetivo: AF 35-105

Diafragma: f/11

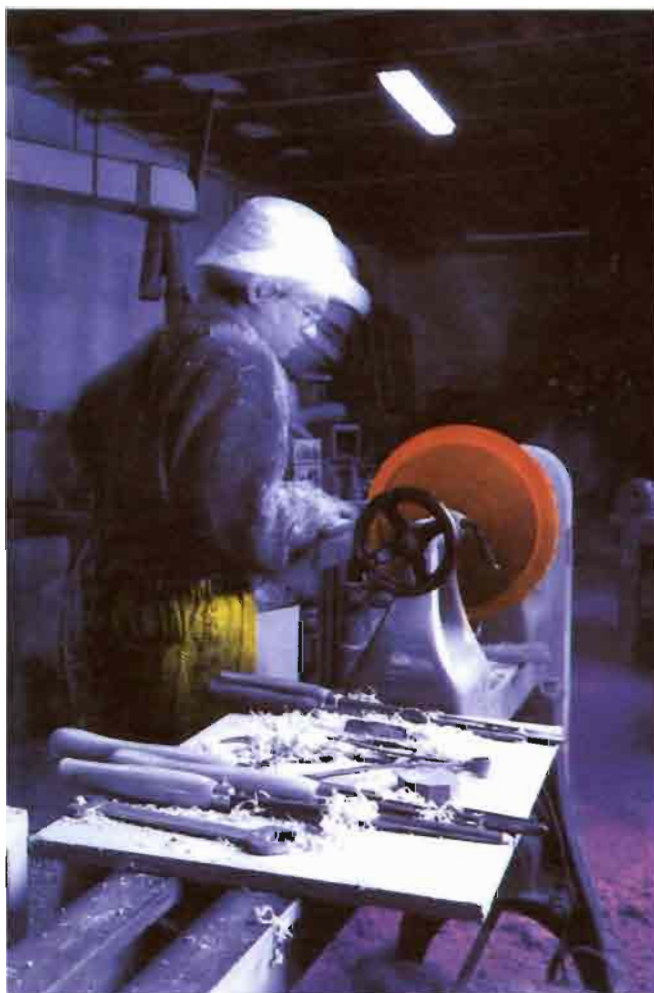
Velocidad: 1/8 s.

Película: Ilford FP-4 Plus 125

Papel: Ilfordspeed RC

Revelador: Neutol

Viradas y coloreadas parcialmente.







La Roda: su gente, sus tradiciones

1. «Detalle de la vendimia»: En Septiembre, desde los niños hasta los más viejos colaboran en la recogida de la uva.

2. «El alfarero»: Rafael Cebrián, único alfarero de La Roda modela el barro con aire satisfecho. Toda una tradición familiar que aprendió de su padre Arnelio y que enseñó a sus hijos Luis y Juan.

3. «El carnaval»: Una de las tradiciones de mayor auge en los últimos años en La Roda es la fiesta de Carnaval. La fotografía se realizó en el desfile de comparsas en el Paseo de Ramón y Cajal.

4. «Viejo labrando»: Si pasa con el coche por la carretera nacional 301 entre La Roda y Minaya, aún puede encontrarse con algún viejo que sale a labrar con la mula, quizá por puro placer. Parece que hemos retrocedido 50 años en el tiempo.

5. «Fiesta Nacional»: Los hermanos Domecq parecen intentar levantar una tradición con poco arraigo en el pueblo. La taquilla se salvó gracias a los aficionados venidos de Albacete y Villarrobledo.

Datos técnicos.

Cámara: Nikon F-601 AF

Objetivo: Nikorr 50mm. AF

Diafragma:

Foto 1: f/4

Foto 2: f/8

Foto 3: f/5'6

Foto 4: f/11

Foto 5: f/16

Velocidad:

Foto 1: 1/60

Foto 2: 1/30

Foto 3: 1/125

Foto 4: 1/125

Foto 5: 1/250

Película: Agfa APX 100

Revelador: Rodinal

Papel: Ilford 3 brillo positivado con Tetenal Eucobrom.

Flash:

Foto 2 y 3: Metz 45 CT-4

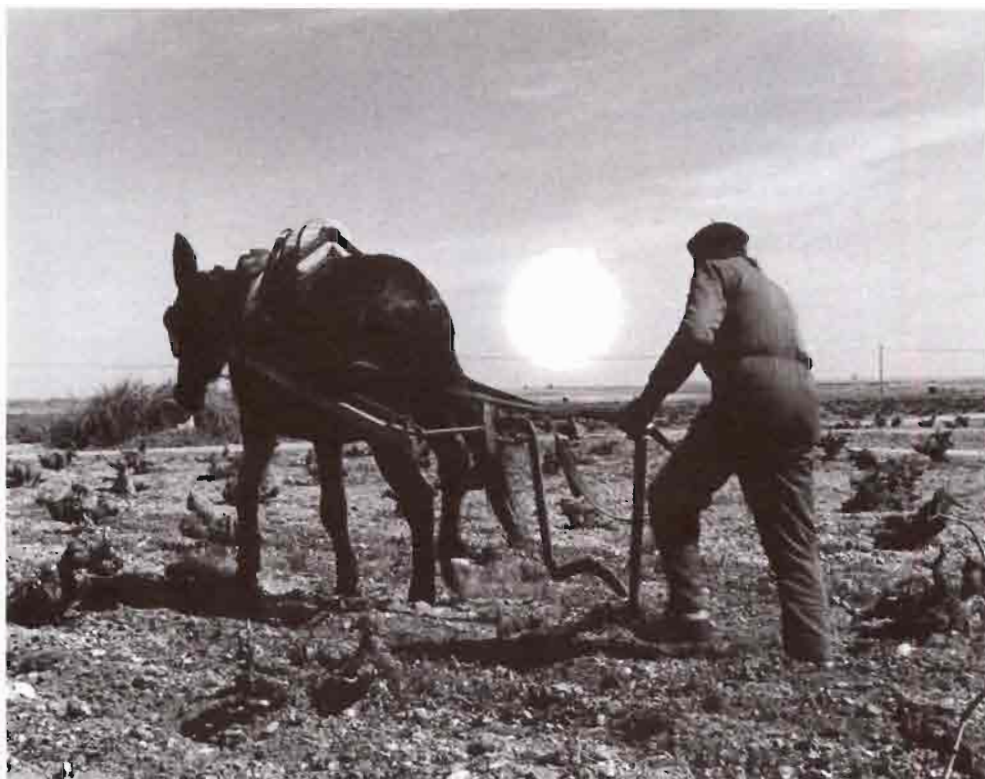
Filtro:

Foto 4: Amarillo para oscurecer el cielo azul.

Foto 5: Amarillo para mejorar la textura de la arena y el relieve de las sombras y las luces.









COLOR

Artistas de las Fábricas de San Juan de Alcaraz

Mucho antes de que Francisco Ríos «El Pinales» anduviera por estas sierras suroccidentales de nuestra provincia, el rey Carlos III expidió, el 19 de Febrero de 1773, una Real Cédula por la que se aprobaba oficialmente la instalación en Riópar de la primera fábrica de latón en nuestro país. Esta creación se debe al austriaco Juan Jorge Graubner.

Tras distintas etapas a lo largo de la historia, como empresa privada, mixta, pública, Sociedad Anónima, y desde 1984 Sociedad Laboral, llegamos hasta nuestros días, en los cuales podemos apreciar visitando las tres plantas de la actual fábrica, cómo unos cuantos artistas trabajan el latón para sacar el fruto de verdaderas obras de arte.

Para elaborar estos objetos artesanales se usan diferentes técnicas, como es el caso de la técnica del repulsado, mediante la cual se fabrica el jarro de San Juan, cuyas primeras y antiquísimas piezas datan de 1774. Otra importante técnica es la del moldeado con la que fabrican el ánfora árabe; el reloj, que consta de 18 piezas, y que reproduce las figuras mitológicas de Hércules y Afrodita. El caballo y el toro son otras de las piezas que se realizan con esta técnica. Después de la fundición llega el cincelado de las piezas mediante limas y punzones para dar un dibujo perfecto y para después pulir y barnizar. Observando esta compleja labor he comprendido por qué la historia de este pueblo tiene grabada en su memoria el nombre de destacados artistas riopenses que pasaron por esta fábrica.

Datos técnicos

Cámara: Pentax SFXn

Objetivos: Pentax 35-105 mm. y Sigma 28 mm.

Película: Kodak

Diafragmas:

Foto 1: f/5'6

Foto 2: f/4

Foto 3: f/5'6

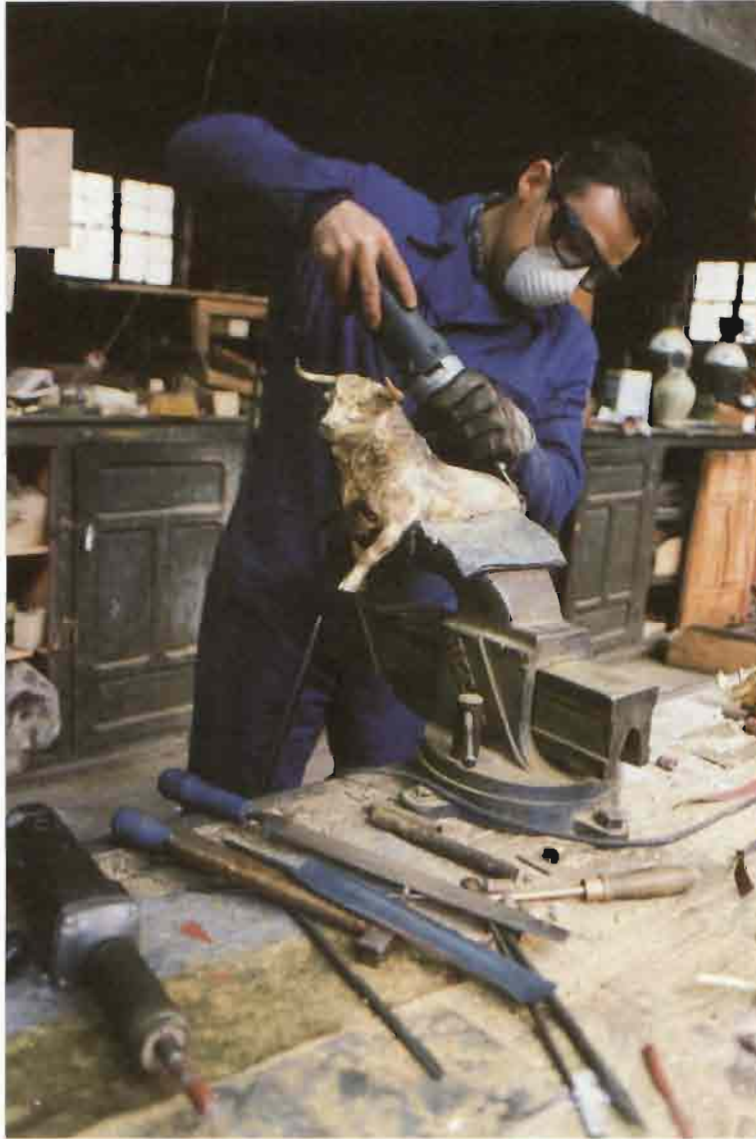
Foto 4: f/5'6

Foto 5: f/8











La Matanza

Cuando llegan los primeros fríos, rara es la familia de cualquier pueblo de nuestra provincia que no se reúne bien sola, bien con vecinos y amigos para hacer ¡la matanza!. Se reúnen temprano, con las primeras luces, bien provistos de energía, alegría, buen vino y alguna golosina especial como los rollos de anís. Los hombres sacan al gorrino, y lo ponen en la mesa, mientras el matarife afila sus cuchillos y las mujeres pelan cebollas para preparar después los embutidos. Con el animal bien sujeto el matarife da su certero golpe y algún grito de emoción contenida se escapa al ver la primera sangre. Sangre que se recoge y mueve rápidamente para que no se estropee. Después se queman con sarmiento las vellosidades y se lava pulcramente al bicho antes de que el hábil matarife lo despiece cuidadosamente para aprovechar hasta el más mínimo fragmento. Los jamones se preparan para salar y curar, se limpian y lavan las tripas, se pican la carne y el rico tocino. La masa picada y especiada se embucha en las largas y brillantes tripas. Y para el final..., recoger y limpiar.

Datos técnicos

Cámara: Olympus OM-10

Objetivos: Zuiko 24 mm. y Tamrom SP 90 mm.

Película: Agfacrome CT 100 con 2/3 de punto de subexposición.

Papel: Ilfochrome



MENCIÓN EXTRAORDINARIA PARA LA MEJOR FOTOGRAFÍA PRESENTADA AL CERTAMEN
"Limpio, relimpio"









La pólvora, el color y la luz

Al sureste de Castilla-La Mancha hay una Sierra - Santa Bárbara u Oliva - con los ojos puestos en Levante, y, a su amparo, un pueblo, Caudete, tan enraizado en el medio, las tradiciones y las costumbres levantinas, como orgulloso y fiel baluarte castellano-mancheño.

«Cruces y medias lunas, alfanjes y cimitarras, espadas y lanzas, evocan, con sus mágicos destellos, atardecidas de ensueño... Borrosos ancestros, marcados símbolos de abolengo, presiden actos memorables de saludo y de despedida, de veneración o de agradecimiento, de victoria.

La pólvora, el color, la luz, la fantasía, despliegan banderas que ruedan al viento, agitan tiernos corazones de volantes que, con recogida sencillez, tiemblan, saludan y se inclinan ante una «virgencita» vivaracha y morena, su Virgen de Gracia, ensanchan los victoriosos pechos de los más bravos guerreros.

Castillos que se ganan y que se pierden en horas, espectadores que «calientan» sus manos enfervorizados, guantes de reto, historias y leyendas...

... Y la música, presente en todos los actos, llenando con su embrujo cada rincón del pueblo, cada espacio de la mente.»

Cuando todo esto sucede -del 6 al 10 de septiembre- Caudete está celebrando sus Fiestas de «Moros y Cristianos».

Datos técnicos

Cámara: Canon EOS-620

Proyector: Reflecta/fundidos

Película: Ektar-25, Ektacrome-I60-T, Fuji Sensia, Fuji Velvia-I600

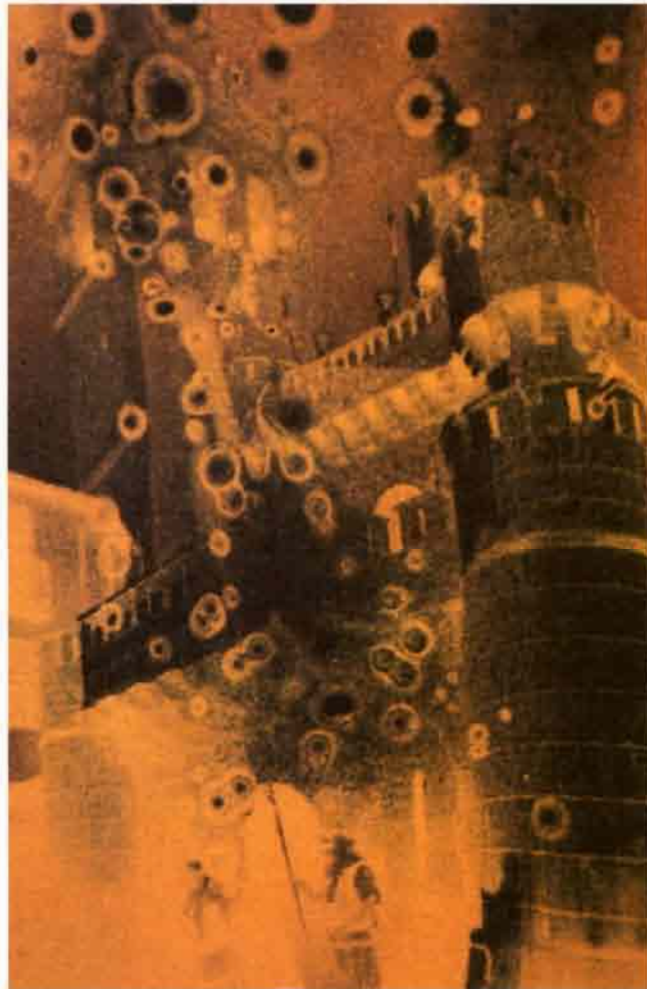
Tratadas con técnicas especiales de quemados y pasadas por tres fases distintas.











Romería del Cristo del Sahúco

Ya es Lunes de Pentecostés. Al atardecer, los andari-nes, cuadrillas de mozos vestidos de blanco y su faja bien prieta, forman de cuarenta a sesenta parejas para iniciar la traída del Cristo, una talla del s.XVI, desde la aldea de El Sahúco hasta Peñas de San Pedro.

Se rememora así la fecha en que, de noche, la tradición dice que con calzoncillos pulgueros, y por disputas religiosas, arrebataron la imagen a la carrera los peñeros, del antiguo convento franciscano situado a 15 kilómetros del pueblo.

De todos los caminos, y desde jornadas anteriores, llegan gentes de los pueblos limítrofes. Cansados de an-

Datos técnicos

Cámara: Pentax
Película: Perutz, Agfa y
Kodak (diapositiva)
Papel: Agfa
Objetivo: 50 mm. 1/1'1
Reproducción: Proceso
Cibachrome

dar y andar, son acogidos con gran hospitalidad, tanto en el Santuario como por los vecinos de El Sahúco.

«¿Dónde vais?», «Vamos al Santo», contestan sin pararse, ya que el peregrinaje es largo y hay que llegar a tiempo para descansar y rezarle al Cristo.

La gente arropa a la imagen, que en procesión es despedida por la Virgen, hasta donde esperan los muchachos, que atándose pañuelos en la cabeza a modo de turbante y colocándose hierbas aromáticas se disponen al traslado del Cristo en una caja en forma de cruz.

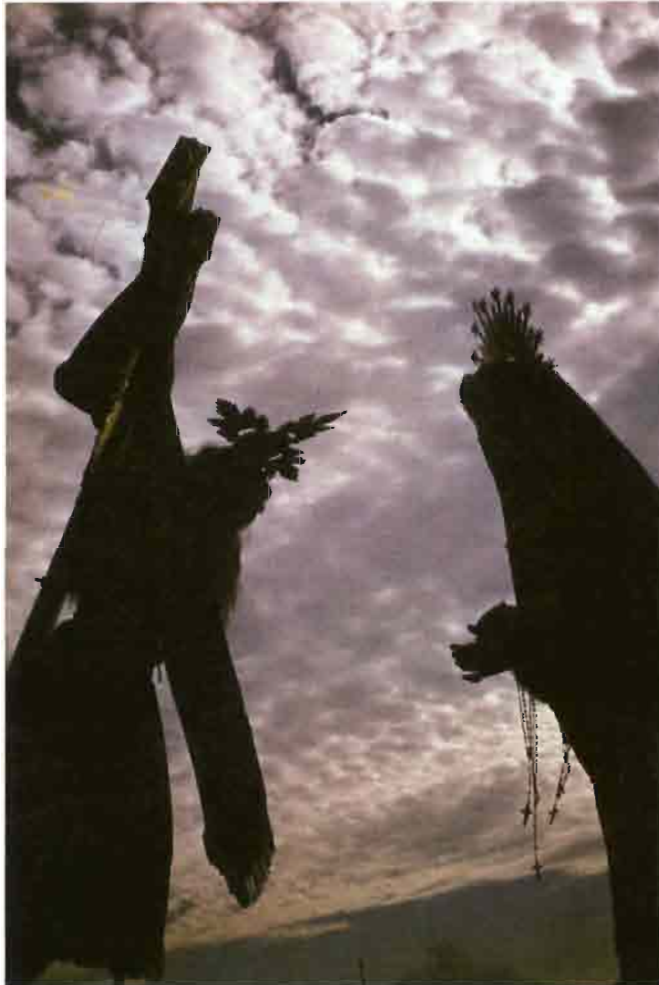
Rodeados de pinos y chaparros, discurre esta carrera, disponiéndose las parejas al relevo en marcha, mientras que los andarines de cada pueblo pujan por no flaquear en tanpreciado transporte. El sudor corre por el semblante desencajado de aquellos que en su día hicieron una promesa y hoy vienen a cumplirla. El santero va cantando los cambios de las parejas e indica las paradas y arranques del cortejo.

Son cuatro los cruces de caminos, La Cruz Gorda, El Pardalejo, La Casa de la Rambla y el Puente Nuevo donde los vecinos de El Colmenar, El Roble, El Madroño, La Rambla, La Solana y otros muchos devotos besan la imagen con gran emoción, mientras las parejas descansan y se refrescan brevemente. La gente se arremolina en torno al Cristo y todo el mundo quiere tocarlo, para luego santiguarse y pedirle algún favor.

Por fin, las últimas cuestas. Arrecian los vítores a los portadores infundiéndoles ánimo y ya en la Cruz del Santo, a la entrada de Las Peñas, se suceden los aplausos. Los andarines, demudados, son felicitados por parientes y amigos.

«Viva el Santismo Cristo del Sahúco», «Viva su Santísima Madre». Es la devoción popular la que habla. Ya instalado en sus andas se encuentra con la Dolorosa de Salzillo, la cual reverencia a su Hijo.

Entre la multitud, la procesión hace su entrada en el pueblo, donde permanece hasta el día 28 de Agosto, en que, al alba, será llevado al Santuario para pasar el frío invierno de El Sahúco.









Viviendas y refugios pastoriles

Los territorios que forman la provincia de Albacete constituyen una vasta frontera interpuesta entre el norte y el sur, el levante y el poniente de la mitad meridional de la Península Ibérica.

Históricamente el desarrollo de grandes núcleos urbanos o de áreas con gran densidad de población, se ve condicionado con severidad por una carencia de grandes recursos naturales y una relativa distancia a otros ámbitos económicos, que dificultan el desarrollo de la vida industrial, comercial y, en definitiva, una dinámica cultural objetivable arquitectónicamente.

El resultado es una aparente pobreza de patrimonio monumental en nuestra provincia: no hay grandes obras de ingeniería civil, no tenemos abundancia de calles con hidalgas fachadas, no hay grandes catedrales y apenas nos quedan ejemplos de los hermosos castillos que ordenaban la vida en la guerra y en la paz.

Pero si eres amante del paisaje, en esta tierra de horizontes aprenderás a discriminar finamente los detalles y poco a poco iras descubriendo el fabuloso legado que dejó la cultura de los pastores, auténticos señores del llano y las tierras serranas.

Fuertemente evocadores de una forma de vida en armonía con el medio natural, hoy desaparecida, adornan nuestros paisajes las viviendas y refugios de pastores.

Con privilegio de solana o de umbría, o el de alguna fuente cercana, sutilmente integrados en el paisaje, fueron lugar de residencia de los pastores que explotaban los pastos altos, o apartaderos para uso de ganado trashumante, los Cortijos serranos sucumben al abandono actual y se derrumban por los tejados y otras partes armadas con vigas de madera, mientras permanecen sus sólidos muros de piedra.

Sobrios y toscos, certeramente sólidos, los Cucos nos observan al pasar, serenos en su edad indecible. Desde el mismo corazón del llano de Albacete hasta las estribaciones de las Sierras de Segura y Alcaraz, la Manchuela y allende la Mancha, fue construido gran número de ellos por igno-

rados maestros en el arte de las cúpulas. Generalmente en las cercanías de alguna población es presumible que sirvieran de refugio al pastor mientras el ganado apacentaba en los rastrojos en los fríos días de invierno.

1. Cuco cercano a Lezuza. La viga maestra de la entrada es de piedra tallada, circunstancia bastante corriente. Los cucos de pequeño tamaño tienen unas dimensiones aproximadas de 3 metros de altura, con un diámetro total en la base de 4-5 metros, interior abovedado de 2-2'5 metros de altura, y algo menos de diámetro, cuentan con una pequeña salida de humos en el vértice o un lateral de la bovedilla, no tienen ventana ni repisa alguna, están contruidos exclusivamente con piedras de tamaño medio colocadas una sobre otra, sin utilización de argamasa alguna.

2. Cortijo en la aldea de El Horcajo. Este cortijo, con su noguera en la puerta, los corrales adosados, dotado con todas las comodidades modernas, e integrado en un pequeño núcleo urbano, es una muestra viva de lo que puede ser la casa de un pastor hoy día.

3. Cortijo en las cercanías de el Hocino. Se distinguen claramente los elementos componentes del cortijo serrano: patio o corral, cuadras y vivienda ceñidos por una valla de piedra que daba un carácter unitario y funcional al conjunto de las dependencias. A destacar la utilización de piedra roja, característica del Valle del Guadalmena.

4. Cuco en el municipio de Pozohondo. Aunque el exterior está algo deteriorado y la viga de sujeción de la entrada es de madera, tiene el aire de pagoda que ostentan los más castizos cucos.

5. Cuco en las cercanías de Alcaozo. Destaca la poco corriente construcción de un arco para la entrada.

Datos técnicos

Cámara: Yashica FX-7

Objetivo: 50 mm.

Diafragma: Según fotómetro

Velocidad: 1/125

Película: Color Kodak, Fuji, QSS 100 ASA









La cultura del agua

Es bastante común la concepción de la provincia de Albacete como un gran llano limitado por la sierra al sur y surcado por grandes vías de comunicación. Pero para el viajero perspicaz, buen observador del paisaje, no puede dejar de escapársele la particularísima disposición geológica de los territorios albaceteños, cabecera y cuna de las cuatro cuencas hidrográficas más importantes del sureste peninsular; desde la Sierra de Alcaraz bajan múltiples riachuelos para formar el Guadalmena, el afluente más norteño y alejado del mar de la cuenca del Guadalquivir; el río Guadiana da una primera muestra de su esplendor en las Lagunas de Ruidera, nutridas por agua subterráneas y arroyos procedentes asimismo de la serranía de Alcaraz; la cuenca del Segura tiene sus más importantes raíces en las Sierras de Yeste y Nerpio, en el Calar del Mundo y en la Sierra del Agua; finalmente el Júcar, al norte, transcurre sosegado por su Ceja, frontera natural entre los reinos de Castilla y de Valencia. Y en medio el Llano de Albacete vasta olla y reservorio de agua para todos ellos, territorio pantanoso hasta hace bien pocos años, y hoy desecado por la acción desafortunada del Canal de María Cristina y el uso indebido de cultivos intensivos de regadío.

Ante la diversidad de manifestaciones hidrológicas peculiares no puede menos que preguntarse el transeúnte ¿cómo se relacionaba el hombre de antaño con la materia prima más elemental, el agua?.

1. Pozo de veleta en las cercanías de Pétrola. El uso de agua poco profunda en el llano para riego de cultivos poco extensivos u hortalas, o para el gasto doméstico o de cuidado de animales, se realizaba a partir de pozos cavados a mano, el agua se extraía con norias movidas por animales, o como en este caso por una veleta.

2 y 3. El más espectacular ejemplo de cultura ribereña en nuestras tierras es, sin duda alguna, la Hoz del Júcar, la Ceja como la llaman ellos. Resulta asombroso imaginarse una comunidad alojada en cuevas y distribuida con ritmo incesante a lo largo de 15 o 20 kilómetros en las paredes del

río y con una perspectiva de más de cincuenta metros de profundidad respecto a la superficie y el horizonte. Una comunidad troglodita y con una evidente autosuficiencia gracias al agua del río.

La foto 2 presenta una perspectiva de cuevas abandonadas y situadas a media ladera.

La foto 3 muestra la textura de las paredes, distribución y esqueleto del interior de la vivienda.

4. Molino de agua en el arroyo de Sotuelamos. Son abundantes los ejemplos de la utilización industrial de la fuerza de la corriente de agua en nuestras riberas como corresponde a los caudales empleados, son explotaciones generalmente modestas y necesariamente abandonadas frente a los avances técnicos y comerciales de hoy día.

5. ¡Por fin vemos el agua! saltando con alegría desde esta curiosa acequia construida por los hortelanos en la aldea de El Horcajo.



Datos técnicos

Cámara: Yashica FX-7

Objetivo: 50 mm.

Diafragma: según fotómetro

Velocidad: 1/125

Película: Kodak, Fuji, QSS 100 ASA



La vieja carpintería

Hoy en día las viejas carpinterías de las pequeñas aldeas, son rincones generalmente olvidados. La piedra de afilar, el cepillo y la garlopa duermen sus recuerdos. Las virutas y el serrín cuentan historias de puertas cerradas, camas de sueños y bancos de mataero.

La vieja carpintería te absorbe con sus juegos de luces y sombras. Buscas en su interior a José, el carpintero de la aldea, quien hace años vive en la ciudad y desde allí sonríe al ver los muebles modernos de diseños raros y malas maderas.

Cuando llegue el día en el que se derrumbe la vieja carpintería, se derrumbarán muchas vivencias.

Datos técnicos

Cámara: Yashica FX-3 Super 2000
Objetivos: 50 mm., 70 mm. 135 mm.
Diafragmas: $f/8$ y $f/5'6$
Velocidades: $1/1$ y $1/15$
Película: Agfachrome 100 ASA
Papel: Kodak



